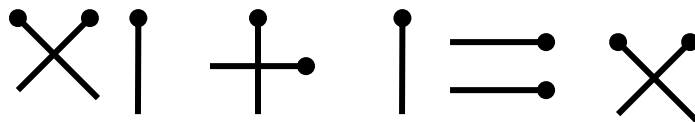


¿Qué tal vamos de creatividad?

Más que una limitación personal, la falta de creatividad es el resultado de un mal aprendizaje inculcado desde la infancia. Para generar ideas creativas debes aprender a cuestionarte hasta las leyes más inamovibles, y eso significa olvidar incluso los grandes principios matemáticos y físicos. Para que compruebes hasta qué punto las creencias erróneas limitan tu capacidad de respuesta a un problema, te proponemos cinco juegos de ingenio que utilizan los expertos en creatividad. Descubre tus limitaciones y aprende a superarlas.

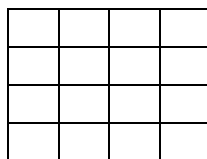
1º. Repetir esquemas aprendidos. Siempre que se nos plantea un reto, la mayoría tendemos a buscar una respuesta rápida repitiendo fórmulas que nos han ido bien para resolver problemas en el pasado. Este hábito nos impide buscar nuevas soluciones a los nuevos retos profesionales que puedan surgir. Para evitarlo, debes cambiar la forma de ver las cosas, mirar los problemas desde nuevas perspectivas.

Hemos escrito con cerillas una ecuación errónea. ¿Puedes resolverla sin tocar ninguna cerilla?



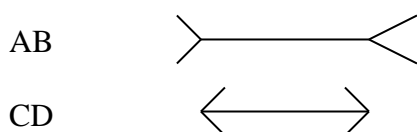
2º. Buscar una respuesta correcta. Cuando resolvemos un problema tendemos a buscar una solución correcta o, en el mejor de los casos, limitamos las opciones a dos alternativas. La realidad es que todo problema puede tener diferentes soluciones. Para ser creativo, debes buscar siempre el mayor número de respuestas posibles, incluso aunque creas con seguridad que ya has encontrado la respuesta correcta.

¿Cuántos cuadrados ves en el siguiente dibujo?



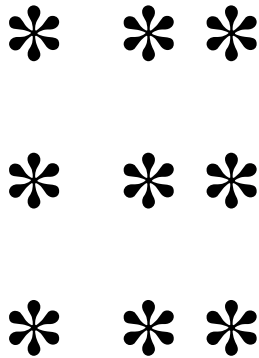
3º. No saber desafiar lo que parece evidente. Evaluar las ideas con demasiada rapidez dejándonos llevar por las apariencias es una de las peores limitaciones para encontrar soluciones creativas. Recuerda que incluso las leyes de la física se pueden cuestionar. Por ejemplo, el hierro no flota en el agua, pero el hombre ha creado barcos de hierro que flotan.

¿Qué línea es más larga, AB o CD?



4°. No cuestionar los límites establecidos. Muchos problemas que aparentemente no tienen solución son, en realidad, sencillos de resolver. No encontramos salida porque intentamos resolverlos sin traspasar unos límites preestablecidos, que suelen ser autoimpuestos o que se deben a una mala percepción del problema.

Intenta unir los nueve puntos que aparecen abajo sin levantar el lápiz del papel. Una pista: para conseguirlo debes trazar tres líneas rectas, unidas entre sí.



5°. Pensamiento concreto. El pensamiento lineal o la costumbre de analizar los problemas de forma racional, limitan la creatividad porque reducen las posibilidades de establecer conexiones improbables.

En la siguiente figura hay seis fósforos. ¿Puedes demostrar, quitando tres fósforos, que seis menos tres es igual a cuatro?

